



METROPOLITA IOSIF DE BUENOS AIRES E AMÉRICA DO SUL

Soledad identificada

Hoy tu soledad, oh Señor, siento mientras mis
buesos horada;
aquel abandono del huerto;
aquel que ardía en tu corazón
mientras a tu Padre rogabas
de aquel por alejarte.

Te siento, allá, en aquel olivar,
aquella noche
-esta misma noche-
mientras pugnas por solo
ya no estar: te siento,
y mientras te siento,
tu sentimiento siento
hondo al clavarse
de mi corazón en el centro:
ahora tu soledad es la mía
ambas expandiéndose
ya adosadas.

Te contemplo agonizante
y nada veo que no sea yo,
temblando por aquella sensación
de último desamparo
que se cierne, mientras
seguimos -tú y yo-
al Padre rogando el cáliz pase.

Aquel cáliz en el que desaguan
lágrimas de orfandad,
mezcladas con sudor por el
esfuerzo de solos ya no permanecer mientras
el plan se cumple
y la cruz se acerca.


Solidão identificada

A tua solidão, ó Senhor, hoje sinto
enquanto em meus ossos penetra
aquele abandono do Horto;
o que ardia em teu coração
enquanto ao Pai imploravas
para que de Ti se afastasse.

Eu Te sinto, ali, naquela oliveira,
naquela noite
- a mesma noite,
enquanto solitário pugnas (lutas)
por ali não estar; eu te sinto
e enquanto te sinto,
teu sentimento me invade
penetrando profundamente
o centro do meu coração:
agora, a tua solidão é minha
ambas a expandir-se
porém, já fundidas.

Te contemplo agonizante
e nada vejo que não seja eu mesmo,
tremendo por aquela sensação
de último abandono iminente,
enquanto seguimos -Tu e eu-
Ao Pai rogando que o cáliz passe.

Aquele cáliz no qual deságuam
lágrimas de orfandade,
misturadas ao suor de seu esforço
por não estar solitário
enquanto o plano se cumpre
e a cruz se aproxima.



Pero el cáliz es inminente
y la cruz necesaria: allá soportaremos
-juntos -

la última de las soledades,
el irremediable aislamiento,
la pertenencia al abismo,
la ignominiosa desaparición:

Allá estamos, Jesús,
ambos clavados en la más honda
de las soledades: si,allá arriba
donde nadie nos alcanza
sino para recogerlo
que de nosotros ha de quedar:
de desamparo estigmas;
de separación llagas;
de olvido primicias.

Te siento, Jesús, mientras luchas:
tu agonía es la mía -en tonces y ahora- ;
tus suplicas las mías:
*"Padre no aun más te alejes
como los que ya se alejaron
y en este huerto agonizantes nos dejaron."*

Y con tus mismos ojos veo
Desde la última distancia la perspectiva;
os amados perdidos,
los demás fugitivos
-otros arrepentidos-
y pocos lejanamente visibles,
allá, cubiertos con nuestra sombra
que a declinar comienza.

Ahora tu cruz es la mía;
y en aquella tu misma extensión;
tu agonía la mía
y su termino también:
quizás de ésta al término
ya solos por fin no nos encontremos
y juntos de luchar por fin dejemos
mientras el huerto
ya vacío evoque
de la soledad la última plenitud.

Porém, o cálice é iminente
e a cruz necessária: ali suportaremos
-juntos -

a última das solidões,
o irremediável isolamento,
a pertença ao abismo,
o ignominioso desaparecimento.

Cá estamos, Jesus,
cravados ambos, na mais profunda
das solidões: sim cá no alto
onde ninguém nos alcança
senão para recolher o que de nós
há de permanecer:
do desamparo, os estigmas;
da separação, chagas;
do esquecimento, primícias.

Eu te sinto, Jesus, enquanto lutas:
tua agonía é minha - então e agora-;
tuas súplicas, as minhas:
*«Pai, não te afastes ainda mais
como os que já se foram
e neste horto, agonizantes
nos abandonaram».*

Vejo através de teus olhos
da última distância a perspectiva;
os amados, perdidos,
os demais, fugitivos
-outros, arrependidos -
e poucos distantemente visíveis,
ali, cobertos com nossa sombra
que a declinar já começa.

Agora a tua cruz é a minha;
e naquela tua mesma extensão;
tua agonía, a minha
e seu fim também:
quicá, depois de tudo consumado
a sós, por fim, nos encontremos
e juntos, de lutar por fim, deixemos
enquanto o horto
já vazio evoque
da solidão a última plenitude.